

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Carlos Lenkersdorf, 1998

### Cosmovisiones

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades

Coordinación de Humanidades.

Universidad Nacional Autónoma de México | México

El texto que presentamos es un documento breve, pero sustancioso, en el que el autor expone la importancia que tienen las cosmovisiones y de qué manera estamos constituidos en ellas sin darnos cuenta, así como la trascendencia de sus consecuencias en todas las esferas de la vida del ser humano. Con ello cuestiona las visiones unicistas sobre la verdad, que nos impiden reconocer la pluralidad de cosmovisiones y de formas de ver el mundo y valorar lo que otras cosmovisiones tienen que decirnos o mostrarnos. Este proceso de apertura a otras culturas, sin embargo, no está exento de dificultades y conflictos, en la medida en que nos confronta desde los cimientos mismos de nuestras lógicas de vida y pensamiento.

El libro que nos ofrece Carlos Lenkersdorf está conformado por varias secciones a lo largo de las cuales se exponen y aclaran conceptos y sus relaciones por mediación de las estructuras de la lengua tojolabal. Es un material que responde más a la filosofía del lenguaje, como el autor mismo señala, pero que, por las implicaciones que tiene, repercute en todas las áreas del conocimiento. El texto nos lleva, entonces, desde la estructura de las lenguas hacia las cosmovisiones y sus profundas diferencias. Aborda en su estudio los distintos caminos que cada civilización transita hacia el conocimiento, los cuales dependen de su percepción cosmogónica particular. Esas diferencias en los modos de percibir el mundo, explica el autor, van generando formas de organización social y de pensamiento, así como lógicas de vida y pautas dentro de la cotidianidad.

La importancia del libro, estimamos, radica fundamentalmente en tres aspectos: 1) metodológico, esto es, el trabajo parte del profundo conocimiento del autor de la estructura lingüística tojolabal y desde ahí se adentra en la investigación cultural y social; 2) en la profunda

comprensión de las implicaciones sociales, humanas y epistemológicas que surgen de las cosmovisiones, lo cual nos permite reconocer la pluralidad de culturas y lenguas y los parentescos y abismos entre unas y otras; y 3), epistemológico, ya que el autor expone las pautas para aprender un enfoque intersubjetivo del conocimiento después de una breve contrastación con el enfoque sujeto-objeto.

El reconocimiento y la comprensión de distintos modos de percibir la realidad, que a su vez configuran diferentes cosmovisiones, nos abre la posibilidad de comprender las diversas civilizaciones, sus formas de organización social y de vida y también sus particulares acercamientos hacia el conocimiento. Los métodos, explica el autor, encasillan los caminos epistemológicos en la medida que excluyen los conocimientos que surgen desde “otros” modos de percibir la realidad, desde otros caminos gnoseológicos. Dentro de la cosmovisión tojolabal-maya, que el autor descubre desde la lingüística, el conocimiento emerge en una relación de complementariedad, de reciprocidad, de relación intersubjetiva.

El enfoque epistemológico que propone el autor nos permite acercarnos a nuevos conocimientos; nos introduce a cambios de actitud y de relación con la naturaleza y la sociedad, lo que el autor nombra como “cosmovivencia”.

Carlos Lenkersdorf se doctoró en filosofía en la UNAM y enseñó filosofía y estudios latinoamericanos en México y Estados Unidos; en 1973 abandonó la enseñanza universitaria para convivir durante 20 años con los indios tojolabales, con quienes aprendió su lengua, cultura y cosmovisión. Posteriormente regresó al mundo académico sin abandonar su búsqueda con los tojolabales.

Reseñado por Núria E. Torres Latorre

Jiddu Krishnamurti, 1999

## Sobre el aprendizaje y la sabiduría

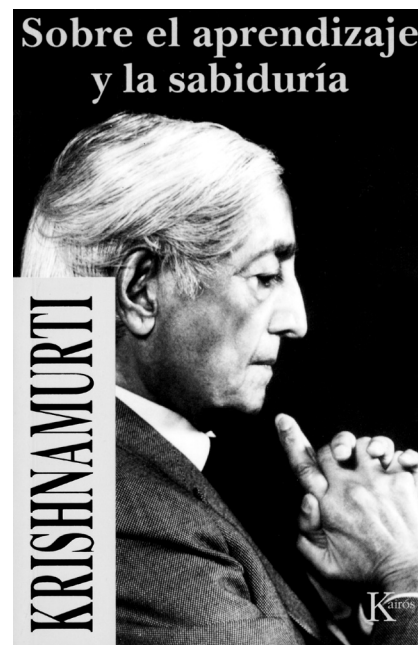
Kairós, Barcelona

Hay lecturas que son el espejo del alma, porque su interacción (la relación texto - lector) provoca resonancias, mueve recuerdos, emociones, conflictos, soluciones..., como si miráramos nuestra imagen interna en un espejo. Estas resonancias también funcionan al revés: búsqueda del alma y descubrimiento o selección de un texto.

Fue en un momento de diversos cuestionamientos cuando de manera profunda y desesperada me di cuenta de la imposibilidad de resolverlos con lo que había aprendido. No encontraba respuestas. ¿Por qué las relaciones humanas se dan con tanta tensión?, ¿qué hago con mi enojo, con mi tristeza, con el resentimiento?, ¿por qué tengo tanto miedo?, ¿cómo puedo sentirme en paz?, ¿por qué somos tan violentos?... En mis búsquedas lectoras por encontrar salidas a esas interrogantes, descubrí a Krishnamurti. Sus libros nos conducen por reflexiones que señalan “camino poco transitados”.

El libro que nos ocupa, y en general la mayoría de sus textos publicados, son transcripciones editadas de las muchas pláticas que el autor sostuvo con diferentes personajes y grupos en diversos lugares. Y reflejan su estilo muy particular. No son conferencias, son una provocación para que participemos en la reflexión, a partir de mirarla por nosotros mismos. Una invitación a no quedarnos sólo en el mundo de las palabras, a indagar cuál es el lugar que ocupan. Nos reta a ir internamente, a reconocernos, a darnos cuenta desde donde vienen nuestros conflictos y nuestras reacciones, porque sólo así podemos cambiar nuestra manera de relacionarnos entre nosotros y con el mundo. Sólo así podemos llegar a ser individuos y no un “colectivo condicionado culturalmente”, como el autor dice.

Los títulos publicados hablan por sí mismos de los



temas que trata: *Las relaciones; El miedo; Los límites del pensamiento; Las reflexiones sobre el yo; El placer; Dios...*

Sus textos son como un holograma: cada uno contiene lo de todos los demás, desarrollado con frescura y espontaneidad. Es por ello que Krishnamurti sugiere leer primero el último de los títulos publicados, de manera que si ése se entiende ya no hay necesidad de continuar con los anteriores. O sea que la finalidad no es leerlos todos, sino, como puede adivinar el lector, leerse a uno mismo.

Porque somos, dice en *Aprendizaje y sabiduría*, como un libro al que sólo nosotros tenemos acceso a su lectura. Esta lectura conduce a un aprendizaje distinto a aquel al que estamos acostumbrados, pues no se trata de acumular conocimiento, o información. Si lo leemos para adquirir información entonces nada cambiará en nosotros; seguiremos manteniendo la misma forma de ser y de relacionarnos aunque hablemos con erudición y asombremos al auditorio. El pensamiento tiene su lugar y es importante en la vida, pero hay otro aprendizaje, el aprendizaje sobre uno mismo, necesario y fundamental si queremos un cambio en nuestras relaciones con el mundo y en nuestras percepciones de la realidad.

Reseñado por Esperanza Mayo